

Editorial

Se inicia un nuevo período en la gestión editorial de la Revista de la Asociación Colombiana de Dermatología y Cirugía Dermatológica, y me corresponde el honor y privilegio de reemplazar a la doctora María Isabel Barona, quien adelantó una diligente y esmerada labor durante el tiempo que estuvo a su cargo. Durante estos años la Revista ha cumplido un proceso de crecimiento continuo, que le ha dado características e identidad propias, construyendo un espacio de calidad científica que le permite con regularidad y estabilidad desarrollar su tarea de divulgar y resaltar, no sólo el avance en el conocimiento que nos llega de fuentes foráneas, sino también la difusión de los trabajos de investigación y de nuestra propia experiencia.

Podríamos preguntarnos entonces ¿qué sigue para la revista? El curso no puede ser otro que hacerla crecer en visibilidad y relevancia. Para esto es necesario, además de mantener lo hasta ahora logrado, aumentar a cuatro el número de ediciones anuales, requisito clave para lograr su indexación. Sólo así se podrá formar un círculo de crecimiento positivo, en el que cada autor que aporte su trabajo, construye también la base para que pueda ser leído en ámbitos más amplios. Se busca también que la revista sea pieza clave en el proceso de educación médica continuada. Para cumplir estos cometidos se necesita una diligente labor nuestra y del comité editorial, y el compromiso y apoyo de todos los dermatólogos de la asociación, en especial con el envío de artículos. Escribir un artículo

demanda tiempo y esfuerzo, pero, ¿cuánto de esto se pierde cuando se prepara una conferencia, se revisa un tema o se presentan casos de interés en reuniones académicas, y se dejan únicamente al recuerdo de los que pudieron asistir, pasando por alto la oportunidad de publicarlos?

Ya se dieron los primeros pasos y se participó en la convocatoria de Colciencias para el programa de INDEXACIÓN DE PUBLICACIONES SERIADAS CIENTÍFICAS Y TECNOLÓGICAS COLOMBIANAS, que se encuentra en fase de evaluación; así lograríamos quedar incluidos en el Index nacional, e ingresar a la base de datos bibliográfica latinoamericana LATINDEX. Insisto, éste debe ser tan sólo el primero de varios objetivos por lograr.

Quisiera finalmente dar mis profundos agradecimientos a la doctora María Isabel Barona, por la confianza que ha depositado en mí al proponerme como nuevo editor, a la nueva junta directiva y a su presidenta, doctora Evelyne Halpert, por aceptar mi nombramiento. Así mismo al doctor Carlos Horacio González, por aportar toda su experiencia para el manejo del área comercial, y a todos aquellos que han manifestado su interés en colaborar con la revista. Reflexionemos y ahora sí preguntémosnos: ¿cómo queremos nuestra revista? Usted, estimado colega, tiene la respuesta.

Luis Fernando Balcázar R., MD
Editor en Jefe